

Francisco Manuel DELGADO ABOZA

La iglesia de Nuestra Señora de la Paz: Orden de San Juan de Dios

Diputación de Sevilla, Sevilla 2019, 206 pp.

En los últimos años se ha suscitado un gran interés por el estudio de los monumentos de Sevilla, que ha tenido como resultado la publicación de varias monografías. A los trabajos sobre la iglesia de San Alberto y capilla de San José (2015), convento de Santa María de los Reyes (2017) e iglesia de San Luis de los Franceses (2018), hemos de sumar el libro que aquí reseñamos. Se trata del estudio que sobre la iglesia de la Virgen de la Paz, de la Orden de San Juan de Dios, ha realizado Francisco Manuel Delgado Aboza, doctor en historia del arte y profesor en el Colegio Cristo Rey de Sevilla.

La obra se inicia con una introducción histórica sobre el Hospital de la Paz, cuyos orígenes se remontan en torno a 1572 en el desaparecido Hospital de la Cruz. El autor se ocupa de los difíciles comienzos de la institución, la búsqueda de recursos para su sostenimiento, así como los duros momentos de la invasión francesa. A continuación, centra su atención en el templo, analizando su evolución histórica, desde la primigenia y modesta capilla hasta la hermosa iglesia que hoy contemplamos. En este capítulo, Delgado Aboza documenta la financiación del nuevo edificio y las dificultades económicas que la comunidad atravesó para erigir el templo, donde intervinieron el albañil Andrés de Oviedo, director de las obras, y Vermondo Resta, autor de las trazas. El historiador logra documentar los trabajos realizados por el albañil, aserrador, carpintero, latonero, cerrajero, así como los materiales empleados (cal, arena, ladrillos...). Este capítulo finaliza con el análisis estilístico de la iglesia, citando a los maestros que participaron en la última fase constructiva y en su ornato.

En el segundo capítulo, el Dr. Delgado Aboza se centra de los retablos, esculturas

y pinturas que exornan la iglesia. En cuanto a los primeros, el autor ofrece información sobre los desaparecidos retablos mayores, estudiando a continuación los doce retablos que hoy alberga el templo, buena muestra del barroco, rococó y neoclásico hispalense. Con respecto a las esculturas, hay que destacar la efigie de la titular, talla anónima bendecida en 1806; así como otras piezas de sumo interés. Éste es el caso de la *Asunción* atribuida a Blas Molner; el dieciochesco *Cristo atado a la Columna*, de pelo natural, llevado a la estampa por José Braulio Amat; el *Ecce Homo* de los hermanos García (1600-1630), en barro cocido policromado; el *San Andrés* que tallara Andrés de Ocampo (1613); así como *San Carlos Borromeo*, contratado por Juan de Mesa (1618). En lo que a la pintura concierne, el investigador analiza los lienzos que han llegado hasta nosotros, algunos procedentes del Hospital de las Tablas, documentando las labores pictóricas y de restauración efectuadas en las telas, llevadas a cabo por figuras como Juan del Castillo o Juan de Dios Fernández. Asimismo, destaca los seis lienzos de la nave central, atribuidos a Bernabé de Ayala, discípulo aventajado de Zurbarán.

El libro concluye con el estudio de la platería y ornamentos litúrgicos, así como las alhajas más valiosas del ajuar de la Virgen de la Paz, a lo que sigue el apéndice gráfico y las fuentes consultadas. En definitiva, nos hallamos ante un trabajo que, aunando rigor científico y claridad en el lenguaje, da a conocer la historia y patrimonio histórico-artístico de uno de los templos menos conocidos de la capital hispalense.

José Cesáreo LÓPEZ PLASENCIA
Gobierno de Canarias